

## Del cuartel a los negocios: el emprendedurismo militar financiado con recursos públicos

- La tercera edición de El Negocio de la Militarización confirma que las Fuerzas Armadas mexicanas han dejado de ser únicamente una institución de seguridad para convertirse en actores económicos, con control sobre activos que crecen año con año sin señales de eficiencia ni justificación clara.
- Esta expansión ocurre en un contexto de opacidad creciente y controles democráticos debilitados, donde el presupuesto militar se decide y modifica al margen del escrutinio público, consolidando un modelo de acumulación que plantea riesgos serios para el equilibrio entre el poder civil y el castrense.

**Ciudad de México, 4 de junio de 2026.** México Unido Contra la Delincuencia (MUCD) presenta la tercera edición de El Negocio de la Militarización, un informe que documenta cómo las Fuerzas Armadas mexicanas han ampliado su poder económico mediante fideicomisos, empresas estatales, infraestructura estratégica y nuevas funciones administrativas, consolidando **un modelo de emprendimiento militar sin precedentes en el país, que amenaza el equilibrio del poder civil.**

El gasto militar en México ha crecido de forma sostenida durante la última década: entre 2015 y 2024 aumentó 120%, más del triple del promedio mundial (37%), lo que convirtió al país **en el segundo mayor gasto militar de América Latina y el Caribe para el 2024.** En ese mismo año, la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) y la Secretaría de Marina (SEMAR) alcanzaron presupuestos históricos. Juntos superan a los asignados en conjunto a la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana, la Secretaría de Gobernación y la Secretaría de Relaciones Exteriores.

**Las Fuerzas Armadas controlan hoy 25 empresas de participación estatal** —AIFA, Tren Maya, Mexicana de Aviación y Grupo Mundo Maya, bajo la SEDENA; 18 administraciones portuarias, el Ferrocarril del Istmo de Tehuantepec, TURIIMAR y el AICM, bajo la SEMAR— y todas, pese a recibir presupuestos millonarios, **exhiben señales tempranas de ineficiencia y falta de sostenibilidad:** Mexicana de Aviación registra subejercicios elevados, el Tren Maya sobrevive casi exclusivamente de transferencias públicas, el AICM reporta un colapso en sus ingresos y los puertos muestran contracción, mientras su gasto corriente no deja de crecer.

Además operan sin control democrático real, y los números lo confirman. La SEMAR registró en 2023 un sobreejercicio de 37% y la SEDENA uno de 111% en su gasto neto ejercido en 2024; partidas que comenzaron el año sin asignación terminaron absorbiendo miles de millones y el presupuesto se modifica de forma constante durante el ejercicio fiscal. **El resultado es una brecha estructural entre lo que el Congreso aprueba en el PEF y lo que el Ejecutivo decide gastar en la práctica.**

Esta edición del informe revela que la opacidad institucional no es sólo una falla administrativa, sino que se convirtió en una condición estructural de esta política militarizada. La desaparición del INAI coincidió con un aumento en el uso de fideicomisos, mayores gastos extrapresupuestarios y una reducción de los mecanismos que permiten rastrear recursos y reasignaciones internas para las Fuerzas Armadas, con el efecto neto de **volver el gasto militar prácticamente irrastreado.**

Para MUCD, el análisis acumulado en las tres ediciones de El Negocio de la Militarización confirma que el empoderamiento económico de las Fuerzas Armadas no es un efecto secundario de las políticas de seguridad: **es una lógica deliberada de acumulación y permanencia.** Revertirla exige restablecer los controles democráticos sobre el presupuesto público, con independencia de quién lo administre.

Consulta la nueva edición de El Negocio de la Militarización en: [www.mucd.org.mx/EINegociIII](http://www.mucd.org.mx/EINegociIII)

